

San Bernardo, veinticinco de septiembre de dos mil veintiuno.

**VISTO Y OÍDO:**

Que, se ha presentado ante este Juzgado de Letras del Trabajo de San Bernardo doña **CAMILA ORTIZ TRONCOSO**, Abogada, en representación convencional de don **JOSÉ RUBILAR MUÑOZ**, auxiliar en voluminoso, ambos domiciliados para estos efectos en Sótero del Río 508, oficina 736, Santiago; y entabla demanda por indemnización por accidente del trabajo, en contra de **DIMENSIÓN S.A.** RUT 99.538.350-0; representada legalmente por don **VICTOR AMADO HERRERA**, gerente general, ambos con domicilio en Santa Margarita n° 0841, comuna de San Bernardo; y por su responsabilidad solidaria en contra de la **ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE RENCA**, RUT 69.071.200-8, representada legalmente por su Alcalde don **CLAUDIO CASTRO SALAS**, ambos domiciliados Blanco Encalada N° 1335, Renca.

**ANTECEDENTES DE LA DEMANDA:**

Señala que su representado ingresó el 2 de diciembre de 2019 a trabajar para la empresa DIMENSIÓN S.A., bajo vínculo de subordinación y dependencia mediante un contrato indefinido, para desempeñarse en el cargo de auxiliar en voluminoso, en la recolección de basura en la comuna de Renca, con una jornada de trabajo de lunes a sábado 08.00 a 17.00 horas, y con una remuneración mensual de \$551.000 (quinientos cincuenta y un mil pesos).

Expone que al momento de ocurrir el accidente laboral, su representado se encontraba realizando labores de recolección de escombros mayores en la comuna de Renca, en Calle Los Tilos, frente al Parque las Palmas por encargo de la Ilustre Municipalidad de Renca, bajo régimen de subcontratación que une a las demandadas, efectuando estas funciones hasta la actualidad.

Explica que el 13 de junio de 2020, su representado se encontraba cumpliendo trabajos habituales de recolección de escombros voluminosos (refrigeradores, lavadoras, camas, desechos domiciliarios, etc.) en el sector ya indicado, para posteriormente fueran trasladados hasta el Vertedero KDM, ubicado en la comuna de Quilicura.

Expresa que los elementos de protección personal esenciales como antiparras, guantes, zapatos, etc., solo fueron entregados en el mes de ingreso a trabajar a la empresa demandada principal, al igual que la pala con la que debía trabajar en la recolección de escombros, por lo que se encontraban altamente desgastados, y frente al deterioro no eran cambiados por otros nuevos, sino que se reemplazaban sus partes en el taller mecánico de la demandada, por orden de la plana superior.



Indica que el 13 de junio de 2020, cerca de las 15.30 horas, su representado y su cuadrilla se encontraban recolectando escombros. Fue así como el operador del cargador frontal – también con la labor de recolectar escombros- intentó tomar con la pala metálica restos de desperdicios domiciliarios voluminosos, para introducirlos en el camión Tolva, pero sin éxito, por lo que el demandante debió ayudarlo con su pala manual para poder subir los escombros a la pala metálica. En ese momento, al golpear la pala en el suelo - para remover la basura -, se rompió, desprendiéndose un pequeño pedazo del borde inferior de la cuchara de la misma, golpeando un pequeño fragmento metálico al demandante en su ojo izquierdo, alojándose la esquirla en él.

Hace presente que el actor se encontraba con las antiparras desgastadas, por lo que el trozo de la cuchara las traspasó.

Una vez producido el accidente, el actor se dirigió al encargado - don Patricio Armijo- informando lo sucedido. Le indicó que sentía un agudo dolor y tenía visión borrosa. Don Patricio, le dijo que se retirara y acudiera al SAPU para que lo examinaran y le dieran algún analgésico. Concurrió al SAPU al día siguiente, y el domingo, donde le realizaron limpiezas y se le suministró analgésicos sin éxito; su ojo izquierdo seguía hinchándose, tomando cada vez una tonalidad roja más intensa y visión borrosa.

El lunes 15 de junio de 2020 el actor se presentó a trabajar y le indicó a su encargado que el dolor, la coloración roja y la hinchazón del ojo iban en aumento, y que los procedimientos realizados en el SAPU no habían surtido efecto, por lo que necesitaba ser derivado a la mutualidad para que lo atendiera un especialista, siendo derivado el mismo día.

Manifiesta que fue ingresado a la mutualidad, se le intervino quirúrgicamente de urgencia para la extracción del cuerpo extraño a nivel del cristalino, la operación de cataratas traumáticas que se lo ocasionaron a raíz del accidente y; posteriormente durante el mes de agosto se le operó nuevamente para instalar el implante de un lente intraocular, ya que su cristalino fue dañado por el impacto del proyectil.

Sostiene que el accidente da cuenta de la falta total de cuidados y medidas de seguridad por parte de ambas demandadas. De parte de la demandada principal DIMENSIÓN S.A. quien debió ser diligente respecto de la elección de las herramientas de trabajo, especialmente las palas; así como brindar oportunamente elementos de protección personal en óptimo estado de uso y que brinden efectivamente seguridad a los trabajadores que debían utilizarlos. Además, hubo un liderazgo deficiente, porque no se solicitó herramientas de trabajo y elementos de protección personal útiles para un



adecuando cuidado de la salud de los trabajadores, y no derivar al demandante oportunamente a la mutualidad por su lesión y dolencia.

Afirma que la Ilustre Municipalidad de Renca pudiendo y debiendo haberse representado ante la posibilidad de que ocurriera este tipo de accidentes, no supervisó que la demandada principal cumpliera con la obligación estatuida por el empleador en el artículo 184 del Código del Trabajo. Ambas demandadas, debieron haber inspeccionado celosamente que las cuadrillas de trabajo que realizan la recolección de escombros, cuenten siempre con herramientas de trabajo adecuadas, además de todos los elementos de protección personal suficientes para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores; y un liderazgo eficiente que hubiese velado efectivamente por el bienestar de sus cuadrillas y adopción de medidas oportunas en caso de infortunios. De haber adoptado estas medidas, es probable que accidentes de este tipo se pudiera haber evitado o a lo menos disminuir sus posibilidades de ocurrencia.

Precisa que el actor fue derivado a la Asociación Chilena de Seguridad, quien calificó el siniestro como un accidente del trabajo, otorgando las prestaciones médicas de rigor y proporcionando los subsidios por incapacidad laboral que franquea la ley N°16.744. Y, a causa del accidente laboral, el demandante de autos sufrió las siguientes lesiones: **1. HERIDA PENETRANTE OCULAR. 2. CATARATAS TRAUMÁTICAS. 3. AFALQUIA.**

Advierte que el actor sufre permanentes y agudos dolores en la zona afectada, por lo que debe tomar fuertes analgésicos para poder soportar el dolor; tiene serias dificultades para poder conciliar el sueño, por lo que también debe tomar fuertes medicamentos inductores. Se siente decaído, frustrado, irascible, quejumbroso, y se ha aislado de su núcleo más cercano al sentirse una molestia para ellos, al tener que ser asistido en toda suerte de tareas que impliquen una visión aguda. Le avergüenza tener que solicitar ayuda para poder leer el letrero de las micros, siendo casi víctima de atropellos en 3 oportunidades, perdiendo también la confianza de su autovalencia en la calle. Siente miedo respecto de la incertidumbre de su nuevo escenario laboral, y se siente discapacitado para realizar las funciones laborales que antes del accidente podía hacer sin inconvenientes, lo que le impide volver a trabajar de la misma manera y en el mismo oficio, lo que mermará el presupuesto mensual de su familia, debilitando aún más las relaciones interpersonales entre ellos.

Alega que las demandadas han transgredido el artículo 184 del Código del Trabajo, en lo que guarda relación con DIMENSIÓN S.A., pues se trata de una obligación de seguridad. Además, del artículo 66 de la Ley 16.744. Y la demandada I. Municipalidad



de Renca, en su calidad de solidaria, también debió tomar las medidas para proteger eficazmente la vida y salud del actor, conforme al artículo 183 letra e) del Código del Trabajo, razón por la cual solicita una indemnización por daño moral.

Previas citas legales, solicita tener por interpuesta demanda, y con el mérito de la misma se condene a las demandadas al pago de una indemnización por daño moral por la suma de cuarenta millones de pesos, más intereses, reajustes y costas de la causa.

**CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA:** Encontrándose dentro de término legal, la demandada principal **DIMENSION S.A.** contestó la demanda en los siguientes términos:

Reconoce la relación laboral que unió a la empresa con el trabajador accidentado.

Explica que el sábado 13 de junio de 2020, don José Rubilar ingresó a trabajar como habitualmente lo hacía, ese día junto a su cuadrilla de auxiliares realizaría labores de recolección de escombros en la vía pública de la comuna de Renca.

Destaca que el actor recibía capacitaciones periódicas, en cuanto al método de trabajo correcto, los riesgos y el auto cuidado que debía emplear en su trabajo y su supervisor era quien diariamente verificaba en terreno que cumpliera lo anterior y que contara con todos los elementos de protección personal adecuados y necesarios para la labor encomendada. Permanente y estrictamente se le recalca el uso obligatorio de ellos. Además, un supervisor iba recorriendo cada puesto de trabajo. Es decir, además del procedimiento de trabajo predeterminado que precisara la forma específica en que se debían ejecutar las distintas instrucciones impartidas, el actor contaba con capacitación y supervisión para el cumplimiento de todo lo anterior, considerando especialmente el hecho que al desempeñar su labor en la vía pública muchas de las funciones que realizaba se hacen bastante lejos de las zonas de administración, entonces, existía personal que supervisaba el cumplimiento de lo anterior. Lo anterior se vio reforzado en la época del accidente, ya que las medidas de seguridad se acentuaron en el último tiempo, teniendo en cuenta el estado de emergencia sanitaria producto del Covid-19, lo que derivó en una supervisión reforzada tanto de las medidas de seguridad relativas al Covid-19, como de las más generales relativas a las labores de auxiliar en sí.

Alega que el actor contaba con protector ocular, chaleco reflectante, guantes anticorte, calzado de seguridad, protector solar y mascarilla, todos adecuados y en buenas condiciones, ya que cada un mes – aproximadamente -, a los auxiliares se les entregaba los elementos de protección señalados. Además, el supervisor siempre andaba con guantes y antiparras en terreno, pues es común que a los trabajadores se les pierdan las antiparras, y lo mismo respecto de los guantes, pues se desgastan rápidamente,



volviéndose inservibles, cubriendo justamente la zona de fricción con la pala que utilizan. Faltando cualquiera de los elementos de protección personal indicados, es imposible que los trabajadores pudieran realizar sus funciones. Es por ello que su supervisor contaba con elementos disponibles en terreno para entregarles a los auxiliares. Así las cosas, el incidente alegado por el actor solo se explica en virtud que el actor, por circunstancias que desconoce, se quitó sus elementos de protección personal, en específico el protector ocular y no se lo volvió a poner. Luego de eso, mientras realizaba sus labores de recolección con una pala, al mover materiales con la misma, algo le pudo haber entrado al ojo conforme él indica, pero no por desgaste de la pala ni de los elementos de protección personal, pues de haber estado haciendo uso del mismo, tal vez se haya evitado el accidente alegado. En ese sentido, carece de verosimilitud el relato del demandante al indicar que tanto los elementos de protección personal como la pala que utilizaba habrían estado desgastados. En primer lugar, ya que con ello ni siquiera se hace cargo del evidente hecho de que no estaba utilizando el protector ocular que le fue entregado, estando en pleno conocimiento que no debía sacarse sus elementos de protección personal mientras desarrollaba sus funciones. Y, en segundo lugar, ya que con ello tampoco se hace cargo del hecho que solo por su propia imprudencia no estaba usando el referido protector ocular y solo esa podría haber sido la causa del accidente alegado.

Respecto de las circunstancias que rodean el accidente, destaca que las palas con las que trabajaba no estaban desgastadas de la forma que sugiere, ni que el deterioro de las mismas haya sido tal que sus cucharas se iban rompiendo en pequeños fragmentos metálicos al golpearlas contra el suelo, ni tampoco lo señalado respecto a que eran reemplazadas y no cambiadas por otras nuevas, ya que la empresa cuenta con suficientes palas para que los trabajadores no utilicen palas con cuchara desgastada. A mayor abundamiento, poco antes del accidente al actor se le había perdido su pala, la cual fue inmediatamente reemplazada por una nueva.

Subraya que las palas que los trabajadores de Dimensión utilizan son herramientas de trabajo idóneas, cuentan con mango de fibra de vidrio, más resistente incluso que un mango de madera, o bien, de haber existido alguna pala con mango de madera, los trabajadores les cambiaban el mango por comodidad y firmeza, jamás por una supuesta orden de la plana superior como alega el actor.

Sostiene que el accidente sufrido por el actor fue producto de su actuar descuidado, porque se retiró sus elementos de protección personal, sabiendo que no debía hacerlo.



Esgrime que Dimensión cumplió con toda la normativa legal vigente conforme a la actividad que desarrolla, y con lo dispuesto en el artículo 184 del Código del Trabajo.

Advierte que, apenas se tuvo conocimiento del accidente, el actor fue inmediatamente asistido y trasladado a la Mutual de Seguridad respectiva, a objeto de recibir toda la atención médica, hospitalaria y farmacéutica oportuna y adecuada. Al efecto, la empresa tomó todas las medidas necesarias para esta contingencia y posterior mitigación del incidente de autos. Ahora bien, el día sábado en que habría ocurrido el incidente, recién cuando el actor estaba finalizando su turno, se acercó a su supervisor indicándole que se quería retirar, porque no se sentía bien, esa fue la única razón por la que no fue trasladado inmediatamente a la respectiva Mutual de Seguridad y solo por iniciativa propia habría acudido al SAPU. Luego, el día lunes 15 de junio, al ingresar a trabajar, nuevamente se acercó a su supervisor para comentarle en específico su dolencia e inmediatamente este, conforme el protocolo ante emergencias de la empresa, lo llevó a la Mutual de Seguridad, de manera que no entiende el proceder que describe de un incidente como el que relata.

Controvierte el diagnóstico médico, las lesiones descritas en la demanda y la entidad de las mismas, sosteniendo que cualesquiera que sean éstas o las secuelas que sufrió el demandante y cualquier incapacidad que se derive de ese hecho, no es ni ha tenido su causa u origen en algún incumplimiento contractual de la empresa.

En cuanto al daño moral, sostiene que el actor debe acreditarlo, así como la culpa o dolo de la empresa y el nexo causal.

Indica que el daño sufrido ha tenido su origen en la exposición del actor de forma imprudente, al no utilizar los anteojos antiparras, por lo que cualquier indemnización debería ser rebajada en los términos del artículo 2330 del Código Civil.

Previas citas legales, solicita tener por contestada la demanda, y su rechazo, con costas.

**CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA:** Encontrándose dentro de término legal, la demandada solidaria **Ilustre Municipalidad de Renca, no contestó.**

**CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, se ha presentado ante este Juzgado de Letras del Trabajo de San Bernardo doña **CAMILA ORTIZ TRONCOSO**, Abogada, en representación convencional de don **JOSÉ RUBILAR MUÑOZ**; y entabla demanda por indemnización por accidente del trabajo, en contra de **DIMENSIÓN S.A.** RUT 99.538.350-0; representada legalmente por don **VICTOR AMADO HERRERA**; y por su responsabilidad solidaria en contra de la



**ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE RENCA**, RUT 69.071.200-8, representada legalmente por su Alcalde don **CLAUDIO CASTRO SALAS**, de acuerdo a los argumentos vertidos en la parte expositiva de esta sentencia.

**SEGUNDO:** Que, en audiencia preparatoria, habiendo fracasado el llamado a conciliación, se fijaron los siguientes hechos:

**HECHOS NO CONTROVERTIDOS:**

1. Que, la demandante inició relación laboral el día 2 de diciembre de 2010, desempeñándose a esta fecha como “auxiliar” para la I. Municipalidad de Renca.
2. Que, el día 13 de junio de 2020 el actor sufrió un accidente del trabajo.
3. Que, el actor y las demandadas de autos, DIMENSION S.A. y la ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE RENCA, se encuentran vinculados en los términos del artículo 183 letra a) y siguientes del Código del Trabajo, es decir, en régimen de subcontratación.

**HECHOS A PROBAR:**

1. Causa, dinámica y circunstancias del accidente referido, en el hecho no controvertido número 2.
2. Secuelas que el accidente provocó en la salud física y psicológica del trabajador, perjuicios no patrimoniales provocados, en su caso.
3. Acciones de protección de la salud y seguridad en el trabajo, desplegadas por el empleador respecto al trabajador demandante, y respecto a la labor desempeñada por éste al momento del accidente. Fecha y contenido de esas acciones en su caso.
4. Efectividad que la demandada solidaria y/o subsidiaria ejerció los derechos de información y retención.

**TERCERO:** Que, para acreditar sus asertos, las partes incorporaron los siguientes medios probatorios:

**PRUEBA DE LA PARTE DEMANDANTE:**

**DOCUMENTAL:**

1. Copia de documento de consentimiento informado para procedimientos quirúrgico emitido por la ACHS de fecha 28 de julio de 2020, consta de 4 hojas.
2. Copia de denuncia individual de accidente del trabajado (DIAT del trabajador) de fecha 15 de junio de 2020 emitida por la ACHS.
3. Copia de epicrisis de fecha de impresión de 18 de agosto de 2020 emitido por la ACHS, consta de 2 páginas Copia de epicrisis de fecha de impresión de 18 de junio de 2020 emitido por la ACHS, consta de 2 paginas
4. Copia de ficha médica emitida por la ACHS consta de 243 páginas.



5. Copia de informe médico de atención de fecha 09 de noviembre de 2020 emitido por la ACHS
6. Copia de informe médico de atención de fecha 22 de septiembre de 2020 emitido por la ACHS., 2 páginas.
7. Copia de informe médico de atención de fecha 28 de julio de 2020 emitido por la ACHS., 2 paginas.
8. Copia de informe médico de atención de fecha 07 de julio de 2020 emitido por la ACHS., 2 paginas.
9. Copia de informe médico de atención de fecha 23 de junio de 2020 emitido por la ACHS., consta de 3 páginas.
10. Copia orden reposo ley n° 16.744 emitida por la ACHS, consta 1, fecha de impresión de 28 de julio de 2020.
11. Copia de documento de consentimiento informado para procedimientos quirúrgico emitido por la ACHS de fecha 15 de junio de 2020, consta de 3 hojas.
12. Dos fotos de las herramientas de trabajo del demandante.

**ABSOLUCIÓN DE POSICIONES:** Se citó a absolver posiciones a don **VICTOR HUGO AMADO HERRERA**, cédula nacional de identidad N° 13.271.259-K, ingeniero civil, gerente general de la empresa **DIMENSION S.A.**

También se citó al representante legal de la I. Municipalidad de Renca, don **CLAUDIO CASTRO SALAS**, RUT 15.375.779-8, quien **no compareció. Se deja para definitiva el apercibimiento legal.**

**TESTIMONIAL:** Fueron conducidos a estrados lo siguientes testigos, quienes debidamente juramentados y legalmente examinados, declararon al tenor de las preguntas formuladas por los litigantes, a saber:

1. **YESENIA ESMERALDA FERNÁNDEZ INOSTROZA, CÉDULA NACIONAL DE IDENTIDAD N° 19.929.088-6, DUEÑA DE CASA.**
2. **JUAN CARLOS SANTIBAÑEZ ZAMORANO, CÉDULA NACIONAL DE IDENTIDAD N° 13.888.912-2, CONDUCTOR.**

**PRUEBA DE OFICIOS:** Se ordenó oficiar a las siguientes instituciones, a saber:

1. **ASOCIACION CHILENA DE SEGURIDAD**, para que informe respecto del demandante lo siguiente: Si fue atendido en el Hospital a raíz del accidente que sufrió el día 13 DE JUNIO DE 2020. Diagnóstico, tratamiento tanto físico como psicológico o psiquiátrico efectuado al actor, período de recuperación, procedimientos a los que fue sometido y ficha clínica. Remita copia de la Declaración Individual de Accidente del Trabajo





presentada por la demandada con ocasión del accidente sufrido por el demandante de autos. Copia del informe o investigación técnica realizada a consecuencia del accidente que sufrió el actor.

**EXHIBICIÓN DOCUMENTAL:** Se solicitó, bajo apercibimiento legal, la exhibición de los siguientes documentos:

**DIMENSION S.A.**

1. Copia de contrato de trabajo del actor, debidamente firmado.
2. Copia de la declaración individual de accidente del trabajo presentada ante la ACHS por la empresa.
3. Procedimiento de trabajo seguro para las labores de AUXILIAR EN VOLUMINOSOS debidamente firmado por el actor.
4. Matriz de riesgos debidamente firmado por el actor. **No se presenta.**
5. Descripción de cargo para el trabajo de auxiliar en voluminosos debidamente firmado por el actor.
6. Procedimiento de trabajo seguro para la labor de auxiliar en voluminoso debidamente firmado por el actor.
7. Procedimiento de trabajo seguro para la labor de recolección de basura debidamente firmado por el actor.
8. Charlas de 5 minutos al actor debidamente firmado de fecha 08 al 13 de junio de 2020. **No se presenta.**

**Respecto de la ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE RENCA**

1. Registro actualizado de antecedentes de empresas contratistas, conforme lo dispone el artículo 5 del Reglamento para la Aplicación del artículo 66 bis de la ley N° 16.744 sobre la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo en Obras, faenas o servicios que indica.
2. Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo, implementado a la época del accidente en la obra en que accidentó el actor, según lo dispuesto en el artículo 7 del Reglamento para la Aplicación del artículo 66 bis de la ley n° 16,744 sobre la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo en Obras, faenas o servicios que indica.
3. Reglamento Especial Para Empresas Contratistas y Subcontratistas, según lo dispuesto en el artículo 11 del Reglamento para la Aplicación del artículo 66 bis de la ley n° 16.744 sobre la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo en Obras, faenas o servicios que indica.

**No presenta ningún documento.**

**Se deja para definitiva el apercibimiento legal.**



**PRUEBA DE LA PARTE DEMANDADA PRINCIPAL:**

**DOCUMENTAL:**

1. Contrato de Trabajo de don José Rubilar con Dimensión, de fecha 2 de diciembre de 2019, firmado por el trabajador.
2. Obligación de informar riesgos laborales DS N° 40, firmado por don José Rubilar, de fecha 2 de diciembre de 2019.
3. Registro Declaración de recibir derecho a saber Dimensión, firmado por don José Rubilar, de fecha 2 de diciembre de 2019.
4. Registro entrega documento Derecho a Saber, firmado por don José Rubilar con su huella digital.
5. Registro Charla de Inducción Trabajador nuevo, Derecho a Saber Dimensión, firmado por don José Rubilar, de fecha 2 de diciembre de 2019.
6. Registro de entrega de Procedimientos en riesgos asociados a la recolección de residuos domiciliarios, firmado por don José Rubilar, de fecha 2 de diciembre de 2019.
7. Procedimiento de trabajo seguro firmado por don José Rubilar, de fecha 2 de diciembre de 2019.
8. Charla Operacional de Dimensión, tema tratado autocuidado y evitar actos temerarios, firmado por don José Rubilar, de fecha 15 de abril de 2020.
9. Registro Toma de Conocimiento de alcohol y drogas, firmado por don José Rubilar, de fecha 15 de abril de 2020.
10. Registro de Entrega de Elementos de Protección Personal de don José Rubilar del 2 de diciembre de 2019 al 12 de enero de 2021.
11. Reglamento Interno de Orden Higiene y Seguridad de Dimensión.
12. Registro Entrega Reglamento Interno de Orden Higiene y Seguridad de Dimensión, firmado por don José Rubilar, de fecha 15 de abril de 2020.
13. Obligación de Informar Covid-19, elaborado por Dimensión de fecha abril de 2020.
14. Plan de Contingencia para la Prevención y Control del Covid- 19 de Dimensión S.A.
15. Contrato de Trabajo Prevencionista de Riesgo Dimensión, Gastón Zurita y su respectiva credencial SEREMI.
16. Certificado de Constitución de Comité Paritario de fecha 15 de enero de 2018.
17. Denuncia Individual de Accidente de Trabajo Folio 00067392000003, Fecha de emisión 16 de junio de 2020.
18. Set de fotografías: 5 fotos de palas y una foto del protector ocular, utilizadas por auxiliares de Dimensión S.A.



**ABSOLUCIÓN DE POSICIONES:** Se citó al actor, bajo apercibimiento de lo dispuesto en el artículo 454 N°3 del Código del trabajo.

**TESTIMONIAL:** Fue conducido a estrados el siguiente testigo, quien debidamente juramentado y legalmente examinado, declaró al tenor de las preguntas formuladas por los litigantes, a saber: **GASTÓN RODRIGO GARCÍA ZURITA, CÉDULA NACIONAL DE IDENTIDAD N° 13.069.047-5, INGENIERO EN PREVENCIÓN DE RIESGOS.**

**PRUEBA DE OFICIOS:** Se ordenó oficiar a las siguientes instituciones, a saber:

1. **ASOCIACION CHILENA DE SEGURIDAD**, para que informe respecto del demandante señor JOSE RUBILAR MUÑOZ, R.U.T N° 14.459.570-K, lo siguiente:
  - a. Si fue atendido en el Hospital a raíz del accidente que sufrió el día 13 DE JUNIO DE 2020.
  - b. Diagnóstico, tratamiento tanto físico como psicológico o psiquiátrico efectuado al actor, período de recuperación, procedimientos a los que fue sometido y ficha clínica.
  - c. Remita copia de la Declaración Individual de Accidente del Trabajo presentada por la demandada con ocasión del accidente sufrido por el demandante de autos.
  - d. Para que remita copia del informe o investigación técnica realizada a consecuencia del accidente que sufrió el actor.
  - e. Remita la resolución de calificación de accidente laboral.

**EXHIBICIÓN DOCUMENTAL:** Se solicitó, bajo apercibimiento legal, la exhibición de los siguientes documentos:

1. Copia de denuncia individual de accidente del trabajador (DIAT del trabajador) de fecha 15 de junio de 2020 emitida por la ACHS.
2. Dos fotos de las herramientas de trabajo del demandante.

**Cumplida.**

**PRUEBA DE LA PARTE demandada solidaria y/o subsidiaria I. Municipalidad de San Renca: NO RINDIÓ.**

**CUARTO:** Que, según la Denuncia Individual de Accidente del Trabajo (DIAT), de fecha 15 de junio de 2020, el trabajador don José Arturo Rubilar Muñoz, sufrió un accidente el día 13 de junio de 2020 a las 16:30 horas, en la comuna de Renca. El trabajador declaró: ***“El accidente ocurrió en calle Los Tilos, cuando se encontraba empujando escombros a la pala de la máquina, y lo que ocurrió fue que piedra salta y golpea ojo, se lesiona con una piedra, la lesión que presenta es golpe, la zona lesionada en su ojo izquierdo, tiene testigos de su accidente, el nombre y el cargo del testigo es Nelson Poblete, compañero; avisó a la empresa, el nombre y cargo de***



***la persona es Patricio Armijo, jefe, fecha y hora en que avisó a su empresa sobre el accidente 13 de junio a las 16:50 horas”.***

De acuerdo a la ficha clínica del actor, al examen físico se observa el ojo izquierdo edema ocular, ojo rojo superficial no profundo, en que impresiona hipopion, a la tinción con flúorescena; se observa despitelización en borde nasal, dolor a la palpación ocular y campo visual conservado, siendo derivado a oftalmología para continuar el manejo, ya que impresiona hipopion.

El registro clínico hace referencia a lo acontecido al actor, vale decir, que al golpear escombros con pala le salda algo, viéndose una imagen de cuerpo extraño metálico en cristalino del ojo. El plano consistió en prepararlo para cirugía de extracción del cuerpo extraño y colocación de antibióticos intraoculares. El diagnóstico es una contusión ocular moderada izquierda.

El informe médico del Hospital del Trabajador indica que el actor fue diagnosticado con afaquia, herida penetrante ocular, indicándose reposo.

El actor estuvo 4 días internado en el Hospital del Trabajador de la ACHS, con diagnóstico de ingreso de cuerpo extraño intraocular, con herida penetrante ocular, con compromiso corneal, siendo operado el mismo día y evolucionando satisfactoriamente.

El procedimiento quirúrgico refiere aseo de piel y fondo de saco de ojo izquierdo, se evidencia la herida penetrante filtrante en media periferia corneal al nasal más hipopion de unos 2 mm. Se sutura la herida corneal con dos puntos de nylon 10-0. Se aspira el cristalino no se ve el cuerpo extraño, pero al traccionar el iris nasal se ve cuerpo extraño metálico alojado sobre la zonula, el cual se extrae con pinza cocodrilo.

El 17 de agosto de 2020, el actor ingresa nuevamente a pabellón, producto de su diagnóstico de afaquia de ojo izquierdo para implante de lente intraocular izquierdo.

El 9 de noviembre de 2020, al examen físico se observa ojo izquierdo sin rojo, no se observan CE, se observa opacidad lineal de córnea hacia nasal, campo visual de confrontación no muestra alteración.

El 10 de noviembre de 2020, el actor vuelve a control, pues dice que hace un mes se encuentran con dolor, y al examen físico se ve conjuntiva blanca, córnea clara, pupila redonda, lente intraocular (LIO) centrado y fondo normal, razón por la cual se le otorga reposo por el día y el alta.

El 11 de enero de 2021, vuelve a control, y al examen físico se observa el ojo izquierdo sin rojo, no se observa CE, asimetría palpebral OCM normal y RFM normal.



El 23 de febrero de 2021, en un nuevo control por molestias oculares, por sequedad ocular, sensación de control extraño y trastorno de la visión, quedando pendiente un control para el mes de mayo de 2021.

El 4 de mayo de 2021, en el control médico dice tener dolores ocasionales tipo clavadas. Al examen físico se observa conjuntiva blanca, córnea clara, pupila redonda, lente intraocular centrado, leve ocp, dilato y fondo normal, por lo que se le prescribió el uso de lágrimas artificiales, y gota 4 veces al día, según necesidad.

El 25 de junio de 2021 reingresa por dolor ocular punzante en el ojo izquierdo. Al examen físico se observa ojo izquierdo con párpados móviles, sin lesiones, conjuntiva hiperémica leve, sin CE, agudeza visual conservada. Se indica alta médica y se prescribe ketorolaco oral por 5 días.

El 3 de agosto de 2021 reingresa, y al examen físico se observan pupilas isocóricas, reflejo pupilar y consensuado conservado. Campo visual por confrontación conservado en su basal, hemianopsia lateral. Al examen ocular con esclera limpia, sin rojo sup/pro, párpados sin lesiones aparentes o CE, y movilidad ocular conservada.

Por último, el certificado de término de reposo laboral, emitido por Asociación Chilena de Seguridad, da cuenta que el actor sufrió el accidente el 13 de junio de 2020, presentándose por primera vez el 15 de junio del mismo año, e indicándose los siguientes periodos de reposo:

- a. 15 de junio 2020 el 28 de Julio 2020 por 44 días.
- b. 8 de agosto 2020 hasta el 26 de agosto de 2020 por 9 días.
- c. 22 de septiembre de 2020 al 22 de septiembre de 2020, 0 días.
- d. 9 de noviembre de 2020 al 10 de noviembre 2020 por 2 días.
- e. 11 de enero de 2021 al 11 de enero de 2021, por 0 días
- f. 23 de febrero de 2021, por 0 días.

**QUINTO:** Que, conforme a la prueba documental señalada en el apartado precedente, y no constituyendo un hecho controvertido la existencia del accidente, así como la fecha del mismo, ni la lesión producida, esto es, cataratas traumáticas y afaquia, lo primero que es necesario despejar es la responsabilidad de la empresa demandada principal, Dimensión S.A.

Así, al absolver posiciones el actor, indicó que el 13 de junio de 2020, a las 4 de la tarde sufrió el accidente, razón por la cual llamó al jefe directo, señor Armijo, diciéndole que le había saltado algo en el ojo cuando introdujo una pala en un escombros. El señor Armijo le indicó que si se sentía mal se fuera para su casa, pero si se sentía muy mal



fuera al SAPU. Como pasó esto último, concurrió al SAPU Alberto Bachelet, donde le hicieron un lavado de ojo con suero, le dieron un analgésico y lo mandaron para la casa, sin contar con este antecedente por escrito. Luego, el 15 de junio fue hospitalizado e intervenido a las 17 horas, perdiendo la visión del ojo izquierdo, implantándosele un lente intraocular.

Dijo que siguió trabajando, retirando voluminoso, es decir, ejerciendo la misma labor que realizaba con anterioridad al accidente.

Del relato del actor no se desprende que esté faltando a la verdad en sus dichos, pues encontraron corroboración con el informe contenido en la ficha clínica, en que se detalla el hallazgo de un cuerpo extraño de densidad metálica en la cámara anterior del globo ocular izquierdo, ventral al cristalino, lateralizado a la izquierda que mide aproximadamente 2 mm de diámetro transversal, que induce artefacto de endurecimiento del haz, que limitan la visualización de las estructuras adyacentes. Ello se condice con los dichos del actor, porque efectivamente el día de los hechos estaba manipulando una pala para el retiro de escombros.

A lo anterior se suma que el testigo conducido a estrados por la demandada, es decir, don **Gastón García Zurita**, prevencionista de riesgos de la empresa, relató que el 13 de junio de 2020 el actor – cuando realizaba sus labores en la comuna de Renca – habría sufrido un accidente cuando un cuerpo extraño se introdujo en uno de sus ojos. El señor García dijo que se indagó sobre los hechos, y se logró establecer que el día del accidente - el sábado – el demandante avisó al supervisor, pero sin detallar lo que le había pasado. Luego, el día lunes el actor le informó al supervisor, de apellido Armijo sobre lo ocurrido, y éste le indicó que debía dirigirse al organismo administrador que era la ACHS, donde fue atendido. El señor García refirió que se realizó una investigación por parte del Comité Paritario, así como por el Departamento de Prevención de riesgos. Preciso que el supervisor de la Cuadrilla cuenta con elementos de protección personal, entregándose herramientas en buen estado.

De los dichos del señor García se desprende que el actor avisó al señor Armijo sobre el accidente, pero – a diferencia de lo que sostiene el testigo – la demandada no acreditó que se hubiere investigado el mismo por el Comité Paritario, así como tampoco consta que el prevencionista haya investigado formalmente los hechos, de lo que se sigue que ya estamos en presencia del incumplimiento de la obligación de proteger eficazmente la salud del actor. Esto quedó en evidencia, además, con la absolución de posiciones del representante legal de la empresa, don **Víctor Hugo Amado Herrera**, quien dijo que la



empresa realiza charlas de cinco minutos; que las herramientas se cambian varias veces al mes, quedando registro de ello en un documento del cual no recuerdo el nombre, y desconociendo si se investigó el accidente por parte del comité paritario o por el prevencionista de riesgos.

**SEXTO:** Que, con el mérito de la prueba incorporada en juicio, es posible arribar a la convicción que la empresa no dio cumplimiento a lo previsto en el artículo 184 del Código de Trabajo, en lo relativo a la obligación de proteger eficazmente la vida y salud del trabajador. Ello, en tanto el supervisor se conformó con remitir al actor a su hogar, sin indicarle que - producto de un accidente - debía dirigirse al organismo administrador, en este caso a la Asociación Chilena de Seguridad, para efectos de recibir atención.

Tampoco - tal como se ha señalado en el apartado que antecede - existe una investigación del accidente del demandante por parte del comité paritario, en circunstancias que se trata una empresa que estaba obligada a mantenerlo, y que el 15 de enero de 2018 consta su constitución. Así tampoco existe una investigación por parte del prevencionista de riesgos, que permita establecer cuáles son las reales causas del accidente. De manera que la obligación de seguridad, contenida en el artículo 184 del Código del Trabajo, no se ha cumplido a satisfacción.

**SEPTIMO:** Que, en este orden de argumentación, el fallo de la Excelentísima Corte Suprema, recaído en los autos Rol 2.547-2014, pronunciado por la Cuarta Sala del máximo Tribunal, integrada por los Ministros señores Sergio Muñoz G., Carlos Aránguiz Z., señora Andrea Muñoz S., señor Carlos Cerda F., y el Abogado Integrante señor Ricardo Peralta V., en su basamento sexto hace referencia a la obligación legal y contractual consagrada en el artículo 184 del Código del Trabajo, en los siguientes términos:

***“ 6º) Que, como se ha venido sosteniendo en diversos pronunciamientos de esta Corte, para resolver el asunto controvertido es menester examinar las normas que regulan la materia.***

***De acuerdo a lo que dispone el artículo 184 del Código del Trabajo "El empleador estará obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, informando de los posibles riesgos y manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales".***



***Por su parte, el artículo 68 de la Ley N° 16.744, determina que: "Las empresas o entidades deberán implantar todas las medidas de higiene y seguridad en el trabajo que les prescriban directamente el Servicio Nacional de Salud o, en su caso, el respectivo organismo administrador a que se encuentren afectas, el que deberá indicarlo de acuerdo con las normas y reglamentaciones vigentes".***

***"El incumplimiento de tales obligaciones será sancionado por el Servicio Nacional de Salud de acuerdo con el procedimiento de multas y sanciones previsto en el Código Sanitario, y en las demás disposiciones legales, sin perjuicio de que el organismo administrador respectivo aplique, además, un recargo en la cotización adicional, en conformidad a lo dispuesto en la presente ley".***

***"Asimismo, las empresas deberán proporcionar a sus trabajadores, los equipos e implementos de protección necesarios, no pudiendo en caso alguno cobrarles su valor. Si no dieran cumplimiento a esta obligación serán sancionados en la forma que preceptúa el inciso anterior".***

***"El Servicio Nacional de Salud queda facultado para clausurar las fábricas, talleres, minas o cualquier sitio de trabajo que signifique un riesgo inminente para la salud de los trabajadores o de la comunidad". A su turno el artículo 1547 del Código Civil, preceptúa que: "...La prueba de la diligencia o cuidado incumbe al que ha debido emplearlo; la prueba del caso fortuito al que lo alega".***

***Finalmente el artículo 21 del Decreto Supremo N° 40 de 1969 establece que los empleadores tienen la obligación de informar oportuna y convenientemente a todos sus trabajadores acerca de los riesgos que entrañan sus labores, de las medidas preventivas y de los métodos de trabajo correcto".***

La Excelentísima Corte Suprema, en el mismo fallo sostiene en el motivo séptimo lo siguiente: ***"Que esta Corte ha sostenido (en sentencia de causa Rol N° 9163-2012, de 5 de noviembre de 2013) que "del claro tenor del inciso primero del artículo 184 del Código del Trabajo recién transcrito, cabe inferir que el empleador se constituye en deudor de seguridad de sus trabajadores, lo cual importa exigir la adopción de todas las medidas correctas y eficientes destinadas a proteger la vida y salud de aquéllos. Efectivamente, el citado precepto establece el deber general de protección de la vida y la salud de los trabajadores, impuesto por el legislador a los empleadores, siendo el cabal e íntegro cumplimiento de esta obligación de una trascendencia superior a la de una simple prestación a que se somete una de las partes de una convención y, evidentemente, constituye un principio que se***





*encuentra incorporado a todo contrato, siendo un elemento de la esencia de éstos y la importancia de su cumplimiento no queda entregada a la voluntad de las partes, sino que comprende una serie de pautas cuyo contenido, forma y extensión se encuentran reguladas mediante las normas de orden público a que se hizo referencia en el motivo anterior".*

*"El citado artículo 184 del Código del Trabajo, que establece el principio rector en materia de obligaciones de seguridad del empleador, en concordancia con el artículo 68 de la Ley N° 16.744, pone de carga del empleador acreditar que ha cumplido con este deber legal de cuidado si el accidente ha ocurrido dentro del ámbito de actividades que están bajo su control, debiendo en principio presumirse su culpa por el hecho propio, correspondiendo probar la diligencia o cuidado a quien ha debido emplearlo, en el caso sub lite, a la empresa demandada en su calidad de empleadora. En otras palabras, si se verifica un accidente del trabajo se presume que el empleador no tomó todas las medidas necesarias para evitarlo, o que las adoptadas fueron insuficientes o inapropiadas, presunción que surge de la obligación de seguridad impuesta por el legislador y que se califica como de resultado". Criterio que ya había aplicado en fallo anterior de 27 de mayo de 1999, en autos Rol N° 4.313-1997, donde se estableció que "el empleador es un deudor de seguridad a sus trabajadores. La obligación de otorgar seguridad en el trabajo, bajo todos sus aspectos, es una de las manifestaciones concretas del deber general de protección del empleador; su cabal cumplimiento es de una trascendencia superior a la de una simple obligación de una de las partes en un negocio jurídico, pues ella mira a la prevención de los riesgos profesionales, lo que importa a sus trabajadores, a sus familias y a la sociedad toda, tanto para proteger la vida y salud de los trabajadores, como por razones éticas y sociales. La regulación del cumplimiento de este deber no queda entregada a la autonomía de la voluntad de las partes, ni menos aún, a la decisión del empleador. Ella comprende en general una serie de normas de orden público, sin perjuicio de normativas adicionales decididas o convenidas con el empleador"; indicándose en dicha sentencia que: "La palabra "eficazmente", empleada en el artículo 184 del código laboral, aparentemente apunta a un efecto de resultado, el que sin dudas se encuentra también presente; pero fundamentalmente debe entenderse referida a la magnitud de responsabilidad y acuciosidad con que el empleador debe dar cumplimiento a su obligación de prevención y seguridad, en relación con lo cual cabe inferir*



***inequívocamente una suma exigencia del legislador" y "los valores que tienden a preservar la obligación de seguridad, en forma directa e inmediata, no son de índole patrimonial, sino es propia vida, la integridad física y psíquica, y la salud del trabajador. Atendido lo anterior, y dada la circunstancia que el artículo 69 de la Ley N° 16.744 no determina el grado de culpa de que debe responder el empleador en su cumplimiento, necesario resulta concluir que éste es el propio de la culpa levisima, es decir, la falta de aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes".***

En consecuencia, y ponderada la prueba de autos, conforme a las reglas de la sana crítica, esta magistratura ha concluido que la obligación de adoptar todas las medidas de seguridad y proporcionar todos los elementos necesarios para prevenir cualquier tipo de accidente mientras el trabajador presta servicios personales, corresponde al empleador, por consiguiente el *onus probandi* en él estaba radicado, conforme al artículo 1698 del Código Civil. *Ergo*, si el demandado no prueba que ha cumplido esta obligación, se presume la culpa, por tratarse de una responsabilidad de carácter contractual. Y, la jurisprudencia, como la que se ha transcrito, ha resuelto que frente al incumplimiento de la obligación que impone el artículo 184 del Código del Trabajo, el empleador responde de la culpa levisima, es decir, la falta de aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes; ello en tanto no se trata de cualquier bien jurídico el que protege el artículo 184 del estatuto laboral, sino que se trata del más importante, como es la vida de una persona, y la salud tanto física como psicológica de la misma; derechos que se encuentran garantidos por la Constitución Política de la República, en el artículo 19, así como en los Tratados Internacionales ratificados por Chile y que se encuentran vigentes.

**OCTAVO:** Que, **en lo que se refiere al daño moral:** Es preciso tener presente que el ordenamiento jurídico confiere a las personas una serie de derechos subjetivos que emanan de su naturaleza humana y que importan la exigibilidad de cierta conducta por parte de la sociedad, entre ellos se encuentran los derechos fundamentales, consagrados en el artículo 19 N° 5 de la Constitución Política de la República, y por mandato expreso del inciso segundo de la Carta Fundamental, en los Tratados Internacionales ratificados por Chile y que se encuentran vigentes. Entre estos derechos se encuentra la vida y la integridad física y psíquica de las personas. La lesión a esos bienes jurídicos entraña una responsabilidad, no solo en el espectro material de la persona ofendida, sino también en su esfera más íntima, como es el ámbito espiritual.



En el caso del daño moral, éste ha sido definido por la doctrina y la jurisprudencia como el dolor o aflicción que siente una persona en sus sentimientos y en los goces de la vida. El denominado ***“pretium doloris”***, de acuerdo a la doctrina, se asemeja al perjuicio moral, que en la legislación europea, especialmente en Francia se denomina ***“Loss in consortium”***, esto es la pérdida de los goces de la vida.

La Excelentísima Corte Suprema entiende que existe daño moral ***"cuando se ocasiona a alguien un mal, perjuicio o aflicción en lo relativo a sus facultades espirituales, vale decir, cuando se ocasiona a una persona un dolor o aflicción en sus sentimientos"***.

El daño moral, según la profesora de Derecho Civil, señora Carmen Domínguez Hidalgo, ***“está constituido por el menoscabo de un bien no patrimonial que irroga una lesión a un interés moral por una que se obligaba a respetarlo, daño que será calificado como derivado de contrato cuando sea una consecuencia del incumplimiento de un contrato por aquel que estaba obligado a cumplir; dicho interés tiene por cierto consagración en el artículo 19 N°1 de la Constitución Política de la República, que asegura a todas las personas el derecho a la vida y a la integridad física y psíquica, lo que significa que se ha elevado a la categoría constitucional, el derecho de la persona a mantener su integridad psíquica y, por lo tanto, para el ordenamiento jurídico representa un interés que deber ser protegido de manera que cualesquiera acción desplegada por persona o agente alguno que provoque o atente esta integridad, constituye un perjuicio y por ende, un daño que el derecho debe restablecer, sea efectiva o alternativamente”***.

En materia de accidentes del trabajo, el artículo 69 letra b) de la Ley N° 16.744 regula la procedencia del daño moral al disponer que cuando, el accidente o enfermedad se deba a culpa o dolo de la entidad empleadora o de un tercero, la víctima y las demás personas a quienes el accidente o enfermedad cause daño podrán reclamar al empleador o terceros responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral.

**NOVENO:** Que, uno de los requisitos de la responsabilidad civil es la existencia de un daño sufrido por una víctima. Ahora bien, para que un daño de lugar a la reparación debe reunir determinadas características, a saber: a. Ser cierto: Es decir, debe ser real, efectivo, tener existencia, lo que se ha acreditado en estos autos, y que no solamente guarda relación con el dolor sufrido al momento de impactar un elemento contundente en su ojo, como un proyectil, sino también por las consecuencias que esto produjo. En



principio con afaquia, que - según la literatura especializada - en contadas ocasiones tiene un origen congénito, pero en la mayoría de los casos aparece como consecuencia de una intervención quirúrgica, especialmente en el caso de cataratas, es decir, cuando se verifica la pérdida de transparencia del cristalino. Esto significa que el lente natural del ojo humano se nubla afectando a la visión. Para ello se hace necesario extirpar el cristalino y se sustituye por un lente intraocular (Fuente: <https://fernandez-velazquez.com>)

Hoy en día, y tal como ocurrió con el actor, y debido al avance de la medicina, la implantación de lentes intraoculares, que poseen un grado de refracción semejante al cristalino, supone éxito en la operación de cataratas, por lo que el actor no quedó afáquico, porque esto último es muy poco habitual tras el implante del LIO.

De esta manera, el actor se vio afectado en su vida diaria, y esto lo tiene sumido en un estrés del cual dieron cuenta los testigos que condujo a estrados. Así, doña **Yesenia Esmeralda Fernández Inostroza**, dijo que vio a su suegro con el ojo hinchado y rojo tras el accidente, y que hoy le cuesta ver, por lo que debe utilizar gotitas.

Por su parte, don **Juan Carlos Santibáñez Zamorano**, vecino del actor por más de 10 años, supo del accidente por boca de este último. Agregó que hoy usa un implante en su ojo y utiliza medicamentos.

Ambos testigos dieron cuenta de una persona alegre, pero que ha cambiado, porque ya no sale de noche, sufre algunas dolencias en sus ojos y se le ha visto decaído y cabizbajo.

En consecuencia, de la declaración de los testigos, así como del diagnóstico del actor, quien debió ser intervenido del ojo izquierdo, se puede evidenciar que no puede disfrutar de salidas nocturnas y que se le ha visto cabizbajo, por lo que evidentemente ha sufrido un daño, ha perdido un goce de la vida, pues la pérdida del sentido de la vista constituye una de las discapacidades más temidas por el ser humano, y si bien el actor no perdió la visión, no es menos cierto que debió enfrentar un proceso médico que ha durado más de un año, y que nadie puede asegurar que en el futuro no deba ser nuevamente intervenido, y este accidente se debió a la negligencia del empleador, y no basta con acompañar documentos que den cuenta de la existencia de elementos de protección personal, o fotografías, sino que es necesario acreditar el buen estado en que se encontraba la herramienta que utilizaba el actor al momento del accidente. Sin embargo, ello no se acreditó en estos autos, porque ni siquiera fue conducido el supervisor, señor Patricio Armijo, a dar cuenta de por qué - no pudiendo menos que saber en razón de su cargo - no envió al actor de inmediato a la ACHS al saber que sufrió un accidente, ni por



qué motivo no le consultó los detalles del accidente, porque la obligación consagrada en el artículo 184 del Código del Trabajo le corresponde al empleador, no al trabajador, quien no se acreditó que se haya expuesto imprudentemente al daño, ya que – como se ha dicho –, fue el señor Armijo el que no lo derivó a tiempo a la ACHS, pues en caso contrario quizá no hubiese tenido las secuelas que hoy tiene, sin que exista prueba alguna que permita dar por acreditado que el actor no siguió los pasos que se consigan en el procedimiento de trabajo seguro incorporado en estos autos, como por ejemplo que no usaba los antiparras. No era resorte del actor probar que los usaba, sino del empleador haber realizado una investigación seria en que se llegase a la conclusión contraria.

Desde otro ángulo, si efectuamos una supresión mental hipotética, podríamos concluir que si el actor se hubiera presentado en la ACHS, el mismo día del accidente, quizá las consecuencias hubieran sido otras, pero dentro de un cúmulo de causas posibles, la única que se verificó en el terreno de la realidad es que esto no aconteció, es decir, el actor no fue derivado como correspondía por su jefatura, lo que ocasionó las nefastas consecuencias en uno de sus ojos, razón por la cual la demanda por daño moral será acogida, porque el hecho lesivo, el daño y la responsabilidad de la empresa se logró acreditar, por lo que se condenará a la demandada al pago de la suma de **\$20.000.000 (veinte millones de pesos)**.

**DECIMO:** Que, constituye un hecho pacífico **“Que el actor y las demandadas de autos, DIMENSION S.A. y la ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE RENCA, se encuentran vinculados en los términos del artículo 183 letra a) y siguientes del Código del Trabajo, es decir, en régimen de subcontratación.**

El artículo 183 letra a) del Código del Trabajo señala: \_

***“Es trabajo en régimen de subcontratación, aquél realizado en virtud de un contrato de trabajo por un trabajador para un empleador, denominado contratista o subcontratista, cuando éste, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas. Con todo, no quedarán sujetos a las normas de este Párrafo las obras o los servicios que se ejecutan o prestan de manera discontinua o esporádica.***

***Si los servicios prestados se realizan sin sujeción a los requisitos señalados en el inciso anterior o se limitan sólo a la intermediación de trabajadores a una***



***faena, se entenderá que el empleador es el dueño de la obra, empresa o faena, sin perjuicio de las sanciones que correspondan por aplicación del artículo 478”.***

En tanto, el artículo 183 letra b) prescribe:

***“La empresa principal será solidariamente responsable de las obligaciones laborales y previsionales de dar que afecten a los contratistas en favor de los trabajadores de éstos, incluidas las eventuales indemnizaciones legales que correspondan por término de la relación laboral. Tal responsabilidad estará limitada al tiempo o período durante el cual el o los trabajadores prestaron servicios en régimen de subcontratación para la empresa principal. En los mismos términos, el contratista será solidariamente responsable de las obligaciones que afecten a sus subcontratistas, a favor de los trabajadores de éstos. La empresa principal responderá de iguales obligaciones que afecten a los subcontratistas, cuando no pudiese hacerse efectiva la responsabilidad a que se refiere el inciso siguiente. El trabajador, al entablar la demanda en contra de su empleador directo, podrá hacerlo en contra de todos aquellos que puedan responder de sus derechos, en conformidad a las normas de este Párrafo. En los casos de construcción de edificaciones por un precio único prefijado, no procederán estas responsabilidades cuando quien encargue la obra sea una persona natural”.***

Por su parte, el artículo 183 letra e) del Código del Trabajo prescribe lo siguiente:

***“Sin perjuicio de las obligaciones de la empresa principal, contratista y subcontratista respecto de sus propios trabajadores en virtud de lo dispuesto en el artículo 184, la empresa principal deberá adoptar las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de todos los trabajadores que laboran en su obra, empresa o faena, cualquiera sea su dependencia, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 66 bis de la Ley N° 16.744 y el artículo 3° del Decreto Supremo N° 594, de 1999, del Ministerio de Salud...”***

**UNDECIMO:** Que, en este orden de ideas, lo que determina la triangulación propia de la subcontratación, es algo que se debe hacer o ejecutar por parte del contratista, quien debe tener medios y recursos humanos y técnicos para asumir las labores encomendadas por la empresa principal. Y debe tratarse de actividades permanentes, de ejecución continua y duradera.

Es preciso recordar que el artículo 183 c) del Código del Trabajo establece en favor de la empresa principal el derecho a ser informado del cumplimiento de las



obligaciones de dar, vale decir, las laborales y previsionales que tiene el contratista con sus trabajadores. Estas obligaciones son: pagar la remuneración y demás prestaciones en dinero que no tengan contenido remuneracional; retener de las remuneraciones que debe pagar el trabajador las cotizaciones previsionales y declararlas y enterarlas en los órganos previsionales que corresponda y, cuando concurran los supuestos establecidos por la ley, debe pagar las indemnizaciones por término del contrato de trabajo a que haya lugar.

La ley distingue entre obligaciones “de dar”, esto es, aquellas que tienen por objeto transferir el dominio o constituir un derecho real y las “de hacer”, que son aquellas que tienen por objeto la ejecución de un hecho, como la seguridad.

Luego, el artículo 183 letra e) del Código del Trabajo impone una obligación particular y especial para el dueño de la obra en materia de higiene y seguridad, que consiste en el deber de protección eficaz de la vida y salud de todos los trabajadores que se desempeñan en su empresa o faena.

La norma contenida en el artículo 183 letra e) del Código del Trabajo significa que a los empleadores que “contraten o subcontraten” con otros la realización de una faena o servicio propio de su giro, les compete el deber de vigilar el cumplimiento de dichos contratistas de la normativa vigente en materia de higiene y seguridad. Así, tanto el contratista como la empresa principal están obligados a velar por la protección de la vida y salud de los trabajadores que laboren para la primera en régimen de subcontratación, razón por la cual si se acredita que el accidente del trabajo del dependiente se debió al incumplimiento del deber de seguridad del empleador o contratista, como del dueño de la obra, surgen dos obligaciones con distinto deudor, con la particularidad de que son concurrentes, razón por la cual si el daño lo repara uno, ese pago exonera al otro. Así lo resolvió la Excelentísima Corte Suprema en los autos Rol 7524-2015.

Luego, la responsabilidad que emana por el hecho propio del dueño de la empresa, específicamente por la infracción al deber de cuidado que le impone el artículo 183 letra e), no es la misma a que se refiere el artículo 183 letra b) del estatuto laboral, por las obligaciones laborales y previsionales de dar que afecten a sus contratistas, que consagra la solidaridad. Aquí se trata de aquella clase de obligaciones que la doctrina denomina como *in solidum*, que corresponde a una creación jurisprudencial del derecho comparado. Así, se dice que la obligación concurrente *in solidum* se fundamenta en la idea de indivisibilidad, ante la imposibilidad de dividir las responsabilidades pese a tener su origen en diversas causas y tener diversidad de objetos. Se sostiene que ese origen radica en la fuerza de las cosas, ya que surge sin convención o ley, de manera que no es



una obligación solidaria, porque solo coinciden en el principal efecto, que consiste en que el acreedor (víctima-trabajador) reclama por el todo a cualquiera de los deudores (responsables extracontractuales), y el pago de la deuda total por uno de los deudores extingue la obligación principal. En todo lo demás, es decir, en cuanto a los efectos secundarios de la solidaridad, no les son aplicables.

El profesor Barros, señala que tales obligaciones – *in solidum* - tienen un efecto similar a las solidarias propiamente tal, en lo relativo a su rasgo esencial, que consiste en que se puede reclamar a cada deudor el total de la obligación y, una vez pagada, el otro puede oponer la excepción de pago.

En el caso que nos ocupa, y no habiendo incorporado prueba la demandada solidaria y/o subsidiaria, y al no haber comparecido a estrados el representante legal de la Ilustre Municipalidad de Renca ni presentado los documentos ordenados exhibir bajo apercibimiento legal, esto es, el registro actualizado de antecedentes de empresas contratistas, conforme lo dispone el artículo 5° del Reglamento para la Aplicación del artículo 66 bis de la ley N° 16.744 sobre la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo en Obras, faenas o servicios que indica; el Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo, implementado a la época del accidente en la obra en que accidentó el actor, según lo dispuesto en el artículo 7 del Reglamento para la Aplicación del artículo 66 bis de la ley n° 16,744 sobre la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo en Obras, faenas o servicios que indica, y el Reglamento Especial Para Empresas Contratistas y Subcontratistas, según lo dispuesto en el artículo 11 del Reglamento para la Aplicación del artículo 66 bis de la ley n° 16.744 sobre la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo en Obras, faenas o servicios que indica, procede hacer efectivos los apercibimientos consagrados en los artículo 454 N° 3 y 453 N° 5 del Código del Trabajo, estimándose tácitamente que la Municipalidad de Renca no adoptó todas las medidas tendientes a dar protección de manera eficaz a la vida y salud de los trabajadores de la empresa DIMENSIÓN S.A. razón por la cual su responsabilidad es solidaria, ya que la Municipalidad de Renca no tomó todas las medidas necesarias para proteger eficazmente su vida y salud del actor, al no haberse preocupado que las herramientas y los elementos de protección personal se encontraran en buen estado, lo que ocasión la lesión sufrida por el actor.

En mérito de lo razonado precedentemente, y no habiendo incorporado prueba en contrario, la responsabilidad de la Ilustre Municipalidad de Renca, es solidaria.





**DUODECIMO:** Que, la prueba de autos ha sido valorada conforme a las reglas de la sana crítica, respetándose los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.

**DECIMOTERCERO:** Que, se condena en costas a las demandadas de autos, por resultar del todo vencidas, regulándose las personales en la suma de dos millones de pesos.

**Por estas consideraciones** y visto lo dispuesto los artículos 1, 2, 5, 183 letras a), b) y e); 184, 420 letra a), 425, 426, 453, 454, 457, 459, y demás pertinentes del Código del Trabajo; artículo 1698 y 2330 del Código Civil, y lo dispuesto en la 16.744 sobre Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, **se resuelve:**

- I. Que, **se acoge** la demanda interpuesta por doña **CAMILA ORTIZ TRONCOSO**, Abogada, en representación convencional de don **JOSÉ RUBILAR MUÑOZ**, en contra de **DIMENSIÓN S.A.** RUT 99.538.350-0; representada legalmente por don **VICTOR AMADO HERRERA**; condenándose a la demandada al pago de la indemnización por daño moral correspondiente a la suma de **\$20.000.000 (veinte millones de pesos)**, a título de daño moral, por el accidente sufrido por el demandante con fecha 13 de junio de 2020.
- II. Que, la **ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE RENCA**, RUT 69.071.200-8, representada legalmente por su Alcalde don **CLAUDIO CASTRO SALAS**, es solidariamente condenada al pago de la indemnización a título de daño moral, por su responsabilidad en los términos del artículo 183 a), b) y e) del Código del Trabajo.
- III. Que, se condena en costas a las demandadas por haber resultado del todo vencidas, regulándose las personales en la suma de **\$2.000.000 (dos millones de pesos)**.
- IV. Que, las sumas ordenadas pagar deberá serlo con el interés máximo para operaciones reajustables, la que deberá calcularse entre la fecha de notificación del presente fallo y hasta el pago efectivo.

**Regístrese y archívese.**

Notifíquese a las partes por correo electrónico.

**RIT: O-31-2020.-**

**Dictada por don Arturo Orlando Briceño Rivera, Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de San Bernardo.**

